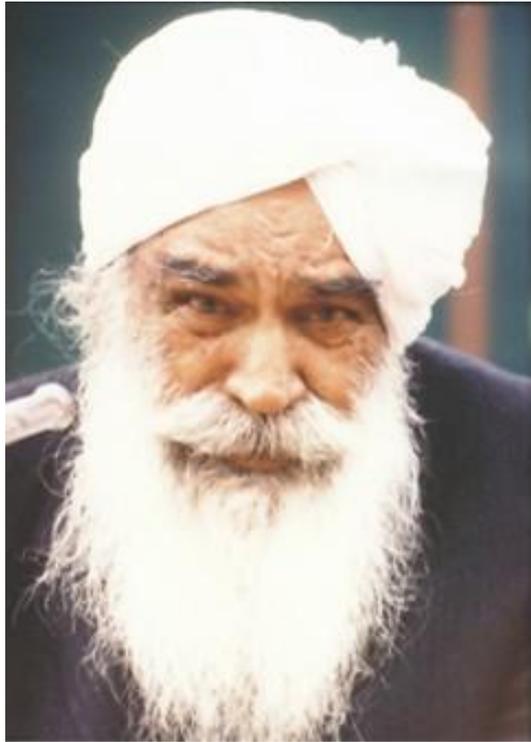


¡HOMBRE! CONÓCETE A TI MISMO

Por Kirpal Singh Ji Maharaj



Kirpal Singh Ji (1894 - 1974)

Publicado por la Asociación
El Bosque de Kirpal
Sant Bani Ashram,
Subachoque, Cundinamarca
www.elnaam.org

Bogotá, Colombia, enero de 2017

Contenido

NOTA DEL EDITOR.....	4
¡Hombre! Conócete a ti Mismo.....	5
RUMBO ACTUAL DE VARIOS CREDOS Y CREENCIAS.....	7
AUTO ANÁLISIS O ANÁLISIS DE SÍ MISMO.....	9
LAS ENSEÑANZAS DE LOS MAESTROS:.....	12
SATSANG	12
LA VIDA MÁS ALLÁ DE LA MUERTE	14
REQUISITOS PRELIMINARES PARA UN ASPIRANTE EN EL SENDERO	19
EL KARMA: ACCIONES Y OBRAS	20
ESPIRITUALIDAD.....	26
CRITERIOS PARA JUZGAR A UN VERDADERO MAESTRO.....	28
LA CIENCIA	34
INICIACIÓN.....	35
SIMRAN	37
MILAGROS	38
SÍNTESIS GENERAL.....	39

NOTA DEL EDITOR

¡Hombre, concóctete a ti mismo! ha sido uno de los escritos más ampliamente conocidos del Maestro Kirpal Singh. Originalmente fue una charla del Maestro grabada en cinta durante los primeros días de Su misión, y enviada al mundo occidental para beneficio de Sus discípulos en Norteamérica.

La grabación era un poco defectuosa debido a la diferencia en el tipo de grabadoras existentes en la India y en los lugares donde fue escuchada en Norteamérica. Hacía escuchar muy rápido la voz del Maestro y producía un sonido defectuoso.

El texto, no obstante, tenía el poder potenciador del Maestro y quienes lo escucharon una vez pasaron muchas horas escuchando Sus enseñanzas repetidas veces. Era una época en la que no existían muchas grabaciones del Maestro.

Su contenido fue publicado en forma de folleto por primera vez en 1954 y desde entonces se han hecho al menos 11 impresiones sucesivas. El texto original fue revisado por el Maestro levemente en 1970, y esa es la versión que se ofrece a continuación. La primera edición que circuló en Colombia se hizo en 1972.

¡Hombre! Conócete a ti Mismo

Los corazones bondadosos son los jardines,
Los pensamientos bondadosos son sus raíces,
Las palabras bondadosas son sus flores,
Los actos bondadosos son sus frutos.

Desde el comienzo de la creación cuando el ser humano tuvo el primer despertar de su propio ser, su atención se ha concentrado cada vez más en investigar el problema de su propia existencia en el mundo, así como en la causa y el origen de toda la creación. Durante siglos ha indagado y se ha hecho preguntas en vano; pero su creciente sed de conocimiento finalmente lo está llevando a estudiar los resultados obtenidos por otras personas en este campo.

Los sabios tanto de la antigüedad como modernos se han hecho esta pregunta: “¿Qué es aquello que una vez conocido, proporciona el conocimiento de todo lo demás?” Y sin vacilación han respondido: “El conocimiento de Sí Mismo en su más elevada forma, es decir, del Verdadero Ser humano”. De manera que el conocimiento supremo es aquel que trata tanto en la teoría como en la práctica, de la verdadera naturaleza del Ser humano y de su relación con

Dios. En efecto, se trata de una ciencia natural, sin hipótesis, no sujeta a cambios ni al paso del tiempo.

En la antigua India se llamó *Para Vidya* a esta ciencia, que quiere decir Ciencia de la Verdad Realizada o Ciencia del Más Allá, y varias denominaciones surgieron para interpretar este conocimiento. Fue entonces cuando se introdujo el término *Apra Vidya*, que se refiere a la preparación para alcanzar el conocimiento de *Para Vidya*. Esta preparación consiste en llevar una vida ética y moral, así como en la práctica de la concentración o meditación (de diversas maneras), elementos indispensables ambos para el desarrollo espiritual.

El hombre ha estado cambiando de nombre continuamente a esta ciencia, y ha introducido nuevos términos para describirla. En algún momento se dio a los Maestros el nombre de *Sant*, y *Mat* a la naturaleza del conocimiento, lo que dio origen al término *Sant Mat*, utilizado ampliamente hoy en día para designar al Sendero de los Maestros. Pero también se han utilizado otros términos para describir la misma ciencia, tales como Shabd Yoga, Surat Shabd Yoga y Seja Yoga. En el idioma sánscrito la palabra *Sant* significa Maestro del más alto orden; y *Mat* se refiere al concepto sólido emitido por un profundo conocedor con base en su experiencia personal. Por tanto, el fundamento de esta ciencia es el resultado de un juicioso estudio e investigación de hechos originados en la experiencia práctica del **ser** en el hombre, así como en su verificación personal a lo largo de la

vida. La experiencia del **ser** es algo que un Maestro competente está en disposición de conceder a cualquier persona que acuda a Él. Por tanto, **Sant Mat es la enseñanza, el sistema y el sendero de los Santos.**

Los Maestros no conceden importancia alguna a nombres o títulos, o al hecho de que muchas sectas, grupos y círculos religiosos, hayan reclamado esta ciencia como propia y le hayan dado el nombre de sus dirigentes o fundadores. Ellos ven estas agrupaciones como escuelas en donde el ser humano - el ser más noble de la creación - puede reunirse y estudiar con otros de su especie como hijos del mismo y único Padre Todopoderoso. Un Maestro así, también llamado *Sant Satgurú*, tiene un dominio completo tanto de la teoría como de la práctica, y está capacitado para impartir el conocimiento y la experiencia a todos los sinceros buscadores de la Verdad, sin distinción alguna de raza, casta o credo. Todo hombre o mujer, ya sea rico o pobre, viejo o joven, de buena conducta o pecador, ilustrado o no, que pueda comprender la teoría de esta ciencia, tiene derecho a adquirir este conocimiento.

RUMBO ACTUAL DE VARIOS CREDOS Y CREENCIAS

El diccionario (sánscrito) define la palabra *Mat* como sabiduría, pero el significado habitual del término se aplica a una secta, fe o grupo de personas que comparten

determinadas opiniones o creencias. Sin embargo, opiniones o creencias como estas basadas en conocimientos y enseñanzas erradas, no son suficientes sin el respaldo de la experiencia personal, y por consiguiente se extravía al buscador con palabras vacías. Muchas sociedades, credos y círculos religiosos tan solo pueden ofrecer a quienes tienen sed de espiritualidad una recopilación de libros, creencias y teorías. Ocultan sus debilidades y deficiencias tras el despliegue de una calurosa bienvenida, de una profusión de técnicas y términos, o del libre uso de citas y máximas extraídas de la abundante literatura existente hoy día en el mercado. El lugar de la espiritualidad obtenida como resultado de la práctica, está siendo ocupado por la propaganda, las apariencias y la ostentación, con el resultado de que la gente sintiéndose engañada, siente repulsión por los libros sagrados y por el pensamiento de Dios, y por lo tanto sigue creciendo el ateísmo.

Crear en algo o en un hecho sin molestarse en investigarlo, es algo que no dice mucho de una persona inteligente. Por el contrario, refleja de forma negativa su ignorancia o su credulidad. Cualquier creencia que no se base en la experiencia personal y en la verificación de los hechos, resulta de poco valor. El hombre moderno quiere una ciencia clara y bien definida, que pueda verificar por medio de su propia experiencia y que dé resultados concretos. Por consiguiente, deberíamos tratar de ver y oír con nuestros propios ojos y oídos, en vez de hacerlo con los ojos y oídos de los demás.

AUTO ANÁLISIS O ANÁLISIS DE SÍ MISMO

El ser humano se compone de cuerpo, mente o intelecto, y alma. Somos sumamente cuidadosos en desarrollarnos física y mentalmente, pero comprendemos muy poco acerca del alma, aquel poder que gobierna tanto el cuerpo como la mente. Los goces físicos no son duraderos, y en cuanto al cuerpo y a la mente, existen limitaciones que no podemos ignorar. Por lo tanto, nos corresponde buscar la eterna fuente de paz y alegría dentro de nosotros mismos, y el primer paso en esta dirección es el auto análisis, o análisis de sí mismos.

A esta altura, son muchas las dudas que asaltan a nuestra mente. ¿Existe ese poder omnipotente llamado Dios, de quien mucha gente habla, en quien creen y al que rinden culto? ¿Podemos saber más acerca de Él? ¿Podemos verlo y hablar con Él? Para estas preguntas hay una respuesta clara y bien definida, que el Maestro expone en pocas y breves palabras: “Sí. Si podemos verlo y hablar con Él, siempre y cuando llegemos a ser tan elevados como se afirma que Él es”. Los Maestros dicen que “Sí”, y no tenemos que esperar hasta cuando nos llegue la muerte, sino que podemos evidenciarlo ahora mismo. Es algo que está en consonancia con las Leyes de la naturaleza, de las cuales aún no tenemos un conocimiento que valga la pena.

A nuestro alrededor vemos y sentimos que todas las cosas, desde un diminuto átomo hasta el universo entero, están gobernados por una ley de la naturaleza, de tal suerte que para el pensador profundo no hay nada caótico, nada casual o incierto acerca del universo o de las leyes que lo gobiernan. Para llegar a cualquier objetivo existe una ley de la naturaleza, un principio y un método rector que permiten comprobar, verificar y medir el resultado de nuestros esfuerzos. Lo mismo ocurre también con esta Ciencia de la naturaleza, y un estudiante cuidadoso podrá observar métodos similares en todas las escrituras religiosas, aun cuando estén expresados con palabras e idiomas diferentes.

Todos deseamos entrar al Reino de Dios, pero nos preguntamos cómo hacerlo. La respuesta sencilla que dan los Maestros es: “Con la ayuda y guía de alguien que haya entrado él mismo, y pueda guiarnos hasta allá”. Al preguntarles si esto es posible, responden: “Es un conocimiento tan exacto y seguro como que dos y dos son cuatro”. No basta que nos sintamos satisfechos con los libros sagrados y el canto de himnos y alabanzas; debemos esforzarnos por alcanzar el mismo grado de adelanto que alcanzaron los autores de las charlas y conocimientos narrados en esos libros. Su experiencia debe convertirse en nuestra propia experiencia, porque, “lo que un hombre ha hecho, otro lo puede hacer”, claro está que con la ayuda y guía indicadas. No debemos detenernos en una meta inferior a esta.

Sin embargo, surge otra pregunta: “Si apenas tenemos un tenue destello de amor por Él, ¿será suficiente para abrigar esperanzas?” A lo cual los Santos responden: “Basta con eso para aspirar a la más elevada ciencia que existe de acercamiento a Él”. Este es un reconfortante rayo de esperanza. ¡Oh!, si tan solo este pequeño destello pudiera convertirse en hoguera! Y de nuevo decimos: “Jesús y otros grandes Maestros hablaron muy amorosamente de Él, pero nosotros no somos sino pecadores y quizá no exista ya esperanza para nosotros en esta época”. A lo cual los Maestros nos tranquilizan con estas palabras: “No importa que seáis los peores pecadores, deteneos donde estáis. Hay esperanza para todos, incluso en esta época decisiva”. En otras épocas, la naturaleza nos sostuvo material y espiritualmente; hoy en día esa misma ley inmutable está actuando y continuará en el futuro. Hay alimento para el hambriento y bebida para el sediento. La inexorable y eterna ley natural de oferta y demanda actúa en todo momento.

Es tan solo a través de un Maestro viviente que podemos establecer contacto con el Dios Todopoderoso que está dentro de nosotros. En Sant Mat no se aconseja la contemplación de objetos o imágenes, ya que esto es perjudicial para el progreso espiritual. Las fotografías de los Maestros son únicamente para su recuerdo y reconocimiento, y por ningún motivo debemos apegarnos a prácticas externas como estas.

LAS ENSEÑANZAS DE LOS MAESTROS: HACERNOS VERDADEROS SERES HUMANOS

Según la ciencia de Para Vidya, un ser humano no merece llamarse como tal, a menos que posea pleno conocimiento tanto teórico como práctico, de su distinguida posición en la Creación. Que tenga además conocimiento de las diversas partes que componen su ser, en orden relativo de importancia: cuerpo, mente y alma, así como también, de la relación existente con el poder invisible llamado Dios, al cual debe llegarse mientras aún se vive en esta tierra. Aquel que no pueda entender esto, no ha aprendido aún su primera lección y debe empezar por conocer el alfabeto del ser humano. Los Santos nos insisten por tanto en la necesidad de formarnos como seres humanos.

SATSANG

Cuando un Santo Maestro explica a un grupo de personas hechos que han sido científicamente observados y confirmados por la experimentación y la práctica, a esto se denomina Satsang (externo). Este Satsang externo constituye la parte teórica de las enseñanzas, mientras que la demostración que se concede para desarrollarse y alcanzar el progreso interno, es la parte práctica llamada **meditación** o Satsang interno. Una práctica a conciencia produce fruto en días o semanas, y no es necesario esperar

muchos años para alcanzar resultados, aunque el progreso depende también en buena medida del trasfondo de cada cual.

Un verdadero Maestro concede una experiencia interna y personal en la primera sesión. Pero cuando se descuida la parte práctica debido a la falta de firmeza o determinación, a la negligencia o a la presión de las circunstancias, los eruditos de muchas escuelas religiosas se concentran cada vez más en la sola teoría. De esta manera comienza el deterioro de esta ciencia espiritual y el ser humano ya no encuentra paz. Esto sucede generalmente cuando el Maestro abandona el cuerpo. Sin embargo, en cada época se adoptan las debidas precauciones para revivir esta enseñanza, con la cual los poderes Positivo y Negativo comienzan nuevamente su ciclo: el primero actuando a través de las almas Maestras, mientras el segundo lo hace a través de los mal llamados "maestros", o sea, personas que carecen de experiencia práctica o que están perdidos en controversias teóricas. Las almas Maestras, aunque en apariencia son seres comunes y corrientes, en realidad son mucho más que esto. Así como nos resulta difícil saber quién es un científico, un médico o un ingeniero, hasta tanto no expresen su pensamiento o hagan despliegue de su habilidad y conocimiento, de la misma manera no podemos reconocer el conocimiento y la autoridad de un verdadero Maestro hasta cuando evidenciamos el Poder Divino que actúa a través de Él.

En esta ciencia no hay secretos ni misterios. El objetivo es constructivo y benéfico para todos, y por esa razón los Santos han rasgado el velo del secreto que generalmente recubre las enseñanzas místicas, a fin de ponerlas al alcance de todo aquel que las solicite. Hay un Poder invisible que actúa en todos los Santos. Por qué razón este Poder prefiere permanecer oculto a los ojos humanos es una pregunta que se debe hacer directamente al polo humano a través de quien obra ese Poder. Este es el único medio de acceso a ese Poder. Si deseamos hacer uso de la energía eléctrica debemos acceder a un interruptor de pared, o a un polo que nos ponga en contacto con la central eléctrica.

A este Poder invisible podemos considerarlo como un Mar de Amor. Cuando deseamos bañarnos en el mar, solemos hacerlo en el agua poco profunda de la orilla, y entonces decimos que nos hemos bañado en el mar. Así mismo, para experimentar este Poder y obtener el beneficio de ello, debemos acudir a la única fuente de contacto, que es un Santo Maestro.

LA VIDA MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

Los Santos dicen que la naturaleza ha diseñado al ser humano para abandonar su cuerpo físico a voluntad, remontarse a los planos más elevados y luego retornar al cuerpo. Ellos ayudan personalmente a cada aspirante y cada

uno recibe una experiencia práctica, por pequeña que sea, en la sesión inicial de meditación durante la Iniciación. Una persona con la capacidad de dar a un ser humano esta experiencia personal de retirarse o separarse temporalmente del cuerpo, y que puede colocarlo así en el camino de regreso a Dios, es un Maestro genuino, un Santo o Satgurú. La tarea de los líderes de las distintas organizaciones religiosas era justamente llevar a cabo esto, pero podemos juzgar por nosotros mismos su eficacia hoy día.

La experiencia personal y directa que recibimos por la bondad de un verdadero Santo, es en sí misma la solución al problema de la muerte. La Biblia nos dice: "A menos que seáis nacidos de nuevo, no podréis entrar en el Reino de Dios". Así pues, nacer de nuevo es abandonar el cuerpo y penetrar al más allá, es decir, efectuar una transición del plano físico al plano astral. Algún día tendremos que abandonar esta estructura temporal, la cual se deteriora con el paso del tiempo como un edificio de ladrillo y cemento. En las leyes de la naturaleza no existe apelación posible contra la "sentencia de muerte".

Sentimos temor por la muerte a causa de la agonía y sufrimiento que nos producen, y también, debido a la incertidumbre sobre lo que nos espera en el más allá. Sentimos temor a la enfermedad porque nos acerca a las puertas de la muerte y por eso luchamos por vivir, aunque sabemos que la terminación de nuestra vida es inevitable. Las palabras tranquilizadoras de los médicos, amigos,

parientes o sacerdotes, no pueden reconfortarnos ni darnos paz, una vez la naturaleza haya dado comienzo a su proceso destructivo. Este es el curso natural de las cosas y no podemos engañar a la naturaleza.

¿Cuál es entonces el remedio? Solo hay un camino para salir de este abismo aterrador. Consiste en adoptar y acostumbrarnos durante esta vida, al proceso natural de retirar la corriente espiritual del cuerpo mientras aún estamos en estado consciente. Esto se puede efectuar con la ayuda de un Maestro y puede lograrse sin sufrimiento o molestias de ninguna clase. Esta no es solamente una posibilidad sino un hecho extraordinario. Nuestra alegría no conocerá límites cuando estemos en posesión del secreto que ha desconcertado al ser humano por tantos siglos. Nos convertiremos en superhombres al tener en nuestro poder la clave de la paz y de la vida celestial, de la cual hasta ese momento apenas habíamos leído en las escrituras sagradas.

¡Por tanto, levantaos y despertad! Antes de que sea demasiado tarde para poner en práctica esta ciencia. Si observamos de cerca el proceso de la muerte en una persona agonizante, podemos ver como las pupilas de sus ojos se voltean un poco hacia arriba, más tarde quizá recobren su posición normal, pero entonces la persona queda sin sentido. Pero si los ojos se voltean demasiado hacia arriba entonces muere. La vida se retira por la raíz de los ojos y se desconecta así de las ataduras del cuerpo físico y de los órganos de los sentidos. El conocimiento de este

proceso y del método por medio del cual podemos recorrer ese camino durante la vida actual, es la solución al problema de la muerte. No hay necesidad de ejercicios físicos, no hay que consumir drogas, ni cultivar una fe ciega. El misterio de la vida y de la muerte se soluciona fácilmente con la ayuda de un Santo Maestro, quien le dará a cada cual una experiencia del proceso y lo colocará en el camino de los reinos internos. Incluso cuando actúa indirectamente a través de un representante autorizado, él sigue siendo el Poder responsable. La distancia no existe para los Maestros.

¿Qué podemos lograr con este proceso? Es algo que no puede describirse plenamente con palabras. En el momento de la Iniciación el aspirante ve dentro de sí mismo la Luz verdadera, ya que normalmente el ojo interno está cubierto por un grueso velo de oscuridad. Se da cuenta entonces de que la tradición de los cirios encendidos en los templos e iglesias es para recordarle la *divina luz celestial* que se encuentra en su interior. A medida que avanza por este camino, la luz crece hasta alcanzar el resplandor de varios soles juntos. Comprende además que el incesante sonido interno con el que establece contacto en su interior, es el lazo divino conocido como *Verbo* por Cristo; *Kalma* o *Nida-i-Asmani* en el Corán; *Nad* en los Vedas; *Udgit* en los Upanishads; *Sarosha* por los zoroastrianos; y *Naam* y *Shabd* por los Santos y Maestros.

Con el tiempo encuentra al Maestro internamente, le habla cara a cara y de allí en adelante se siente seguro de

Su gracia, guía y protección dondequiera que vaya, aunque sea el extremo opuesto de la tierra. Con tales muestras de evidencia ante él, se siente seguro de sí mismo y de la ciencia. Solo entonces podrá llamársele teísta (creyente en Dios) en el verdadero sentido de palabra y podrá sonreír ante quienes hablan de la religión como un paraíso de tontos, un fantasma conjurado por sacerdotes astutos, o como el opio del pueblo. Ha encontrado acceso seguro en esta vida a las puertas del cielo y se encuentra en el umbral de poder contemplar los secretos de la naturaleza, tanto interna como externamente. En verdad, está golpeando a las puertas de los cielos, o "golpeando a lo interno". Las palabras de oposición no lograrán debilitar su fe en esta ciencia, ya que en adelante el Maestro es su guía. La muerte se convierte en un proceso voluntario. El pasado, presente y futuro se funden en uno solo y puede captar con plena claridad la incontrovertible Verdad de la esencia del Ser. .Al liberarse de su cuerpo, que ahora le parece como una cáscara vacía desprovista de la nuez, sabe que es Alma, una parte inseparable del Espíritu Eterno, y por tanto sigue avanzando hacia su fuente original. El mundo le parece un sueño, pero bajo instrucciones de su Maestro regresa a la vida del mundo a cumplir sin temores y sabiamente con sus obligaciones.

REQUISITOS PRELIMINARES PARA UN ASPIRANTE EN EL SENDERO

Así como lo exige cualquier otra ciencia, se necesita reunir ciertos requisitos preliminares antes de poder realizar un progreso satisfactorio. La vida matrimonial, un trabajo pesado o una condición de pobreza, no son obstáculos. En nada favorece el tener una posición elevada o el poseer grandes riquezas. Tampoco sirve de recomendación ser miembro de una fe en particular. Dondequiera que el ser humano se encuentre debe esforzarse por la nobleza de carácter, control de sí mismo y pureza de corazón. Es esencial la pureza de corazón en pensamiento, palabra y obra. "Benditos son los puros de corazón porque ellos verán a Dios". Una vida ética es un peldaño hacia la espiritualidad; sin embargo, la espiritualidad no es tan solo vivir éticamente. Siempre debemos tener esto presente.

Podemos dividir la vida del ser humano en dos aspectos: (1) la dieta, y (2) su comportamiento con los demás. Con respecto a la dieta, es esencial el vegetarianismo, así como la abstinencia de alcohol y drogas prohibidas. Nuestros principios en la vida deben ser, "No matarás" y "Vive y deja vivir". El cuerpo es el templo de Dios y es un lugar sagrado. No debemos descuidarlo o abusar de él, por el contrario, debemos tener el mayor cuidado posible por mantenerlo de manera apropiada. Deben evitarse también las bebidas

alcohólicas y los estupefacientes, ya que nos generan actitudes enfermizas y una conciencia vacilante.

Con respecto a nuestro comportamiento con los demás, debemos sembrar las semillas de la bondad para cosechar sus frutos. El amor y la humildad son muy necesarios. "Haz a tu prójimo lo que quieras que hagan contigo" "Ama y todas las bendiciones se te darán por añadidura". "Ama a tu enemigo y haz el bien a aquellos que te desprecian". Dios está inmanente en todas las formas y quienquiera que ame a Dios, debe amar a la creación de Dios. Amar a Dios es amar a toda la humanidad. Además, debemos también ganar nuestro sustento con el sudor de la frente y compartir con los demás. Estas no son palabras vacías, sino muy sanos y sabios consejos.

EL KARMA: ACCIONES Y OBRAS

Por cada pensamiento, cada palabra y cada obra se tiene que rendir cuenta y obtener su compensación en la naturaleza. Toda causa produce un efecto y toda acción conduce a una reacción: si se desarraiga la causa, desaparecerá el efecto. Esto es algo que han logrado los Maestros que han trascendido estas leyes, pero todos los demás se hallan sujetos por los lazos del *karma*, los cuales constituyen la causa raíz de la existencia física y el

ingenioso plan de la naturaleza para mantener todo lo que existe actualmente.

La ley del *karma* se asegura de que paguemos ojo por ojo y diente por diente, en la forma ya sea de alegría o sufrimiento. Es el látigo fustigante en las ocultas manos de la naturaleza. La mente al contraer karma, coloca una cubierta sobre el alma y gobierna al cuerpo por medio de los órganos y los sentidos. Aunque el alma es la que imparte fuerza a la mente, esta última se ha hecho soberana y se halla gobernando al alma. Por lo tanto, el control de la mente es el primer paso hacia la espiritualidad. La victoria sobre la mente es la victoria sobre el mundo. Aún los yoguis y místicos avanzados que pueden trascender hasta reinos espirituales relativamente elevados, no son inmunes a los efectos del *karma*.

Los Santos clasifican los karmas en tres grupos distintos, como sigue:

(1) *Sanchit Karma* o karmas almacenados. Son las buenas o malas acciones que se hallan en nuestra cuenta, merecidas o contraídas en todos nuestros cuerpos anteriores a lo largo de la creación. Su contabilidad se registra desde el primer día de la aparición de la vida en la tierra. ¡Ay! El hombre no sabe nada sobre ellas ni sobre su alcance.

(2) *Pralabdha Karma* o karmas del destino. El resultado de estos ha traído al ser humano a ocupar el cuerpo actual y

sus efectos tienen que liquidarse en esta vida. Las reacciones de estos karmas se nos presentan imperceptible e inesperadamente, sin que tengamos el más leve control sobre ellas. Sea que se trate de karmas buenos o malos tenemos que soportarlos, ya sea riendo o llorando, o como mejor decidamos.

(3) *Kriyaman Karma* o cuenta de nuestras obras y acciones en el cuerpo actual. Se distingue de los dos grupos anteriores porque aquí el ser humano está en libertad de hacer lo que mejor le parezca, dentro de ciertos límites. Los actos clasificados dentro de este grupo, cometidos a conciencia o sin darnos cuenta, producen sus efectos. El resultado de algunos de estos actos se obtiene antes de la muerte y el remanente ingresa al depósito del Sanchit.

El *karma* es la razón por la cual volvemos a nacer y cada nacimiento es a su vez seguido de la muerte. De esta manera continúa sin cesar el ciclo del placer y del dolor, inevitablemente asociado con el nacer y el morir. "En aquello que piensas, en eso te conviertes", es una inalterable ley de la naturaleza, como resultado de la cual existe este universo. Ninguna cantidad de integridad o ingenio podrá absolver a una persona mientras subsista el más leve rastro de *karma*. La ignorancia de la ley no es excusa, y aun cuando las leyes de los seres humanos puedan conceder alguna concesión o rebaja bajo ciertas circunstancias, no existe tal dispensación en las leyes de la naturaleza. La oración y la confesión pueden conceder alivio mental por un tiempo, pero no pueden evitar el efecto del *karma*. Todo *karma* debe

eliminarse completamente antes de que se pueda alcanzar la salvación permanente.

Confundido por estos hechos el ser humano busca solaz en doctrinas profundas y piadosas. O cuando se da cuenta de que tanto las buenas como las malas acciones son grilletes, unos de oro y otros de hierro, se inclina por la vida de renunciante. Las diversas creencias le prometen un alivio, pero pronto descubre que es tan solo temporal. ¿Cómo, entonces, aborda un Maestro este problema? En el momento de la Iniciación el Maestro empieza el proceso de acabar con todos los *karmas* del iniciado. Le concede un contacto con la Corriente de Sonido, con cuya práctica se consume por completo la cuenta del Sanchit. El proceso se asemeja a aquel de colocar al fuego una sartén con un puñado de semillas, lo que las hace reventar y perder su propiedad de germinar.

A continuación, el Maestro se ocupa de la cuenta de *karmas* Kriyaman. Tras advertir a sus discípulos que deben cuidarse de abrir nuevas cuentas de malas obras, el Maestro concede una clemencia general respecto a las malas acciones, parte de las cuales el discípulo ya ha saldado en esta vida hasta el momento de la Iniciación. Se le instruye a llevar una vida limpia y eliminar sus imperfecciones por medio de la auto-introspección diaria.

Los Santos no tocan el *karma* Pralabdha, ya que éste fue la causa del cuerpo físico, el cual desaparecería debido a la

interferencia con las leyes de la naturaleza. De esta manera queda una pequeña cantidad de Karma por pagar, la cual el discípulo debe tolerar en el cuerpo físico durante el resto de su vida, pero incluso es suavizada por la gracia del Maestro. La ley de la gracia produce maravillas y un devoto que deposita con amorosa devoción todas sus esperanzas en el Maestro, sale ileso de los efectos punzantes y las reacciones de los karmas del pasado. En momentos de aflicción, preocupaciones y problemas, el Maestro es nuestro refugio. El actúa desde cualquier distancia sin hacerse sentir. Y así como en el momento de una operación la madre sostiene de manera segura en su regazo a su hijo enfermo para que no vaya a sentir ningún dolor, de igual modo el Maestro nos estrecha en su amoroso abrazo. En virtud de su abundante compasión, amor y bondad, los Santos algunas veces toman sobre sus propios hombros algunos sufrimientos kármicos de sus discípulos, con base en la ley de la compasión. Para un discípulo devoto no existe tribunal de justicia después de la muerte. El Maestro se hace cargo por completo de él.

¿Por qué un Santo Maestro toma todo esto sobre sí mismo? Es debido a que hereda su naturaleza compasiva del Dios en lo alto, Quien lo comisiona para que distribuya personalmente este tesoro de misericordia. Por esta razón se honra al Maestro tal como a Dios. Sant Mat tiene muchos libros escritos en alabanza a los Maestros, y aun cuando se escribiera otra cantidad igual, difícilmente le harían justicia a la inmensidad de su amor y bondad.

El tiempo proyecta su densa sombra sobre el ser humano. Este tiene que trabajar duramente para ajustar su paso a las circunstancias, y se halla tan profundamente absorto en sus necesidades y deseos externos, que se ha olvidado por completo de lo que es sentirse satisfecho, de la compasión y del amor. Enredado y rodeado como está por los “cinco enemigos mortales”: lujuria, ira, codicia, apego y vanidad, tropieza e implora ayuda al Invisible. La Misericordia de los cielos se conmueve y a medida que los tiempos se hacen más difíciles, el Todopoderoso concede su ayuda con mayor abundancia a través de los Maestros, tal como ocurre en este *Kali Yuga*, o Edad de Hierro.

Realmente es muy difícil creer que alguien pueda estar por encima de las cinco pasiones mencionadas anteriormente y que pueda, además, entrar al Reino de los Cielos durante esta vida. Toda la humanidad está bajo el control de estas cinco pasiones, y solamente un Maestro puede salvar a un ser humano de sus garras. Todos nosotros exigimos una prueba digna de confianza antes de comprometernos, y el Maestro la proporciona mediante una experiencia del impulso de vida, también llamado Naam o Verbo, y de alguna visión interna. El contacto con un Maestro es esencial. Aquellos que se mantienen apartados y dependen de sí mismos, o confían en la tradición y en sacerdotes tan ignorantes como ellos mismos, se ven privados del contacto con este Poder y, como lo dice el refrán, "Cuando un ciego guía a otro ciego, ambos caen en la zanja".

La indiferencia, la incredulidad o la negativa a aceptar, no habrán de servirnos de nada cuando la naturaleza haga cumplir su ley universal de la muerte. Estaremos en posición semejante a la de una paloma que al ver acercarse un gato, cierra sus ojos, creyendo que así no va a ser molestada por él; pero en cuestión de segundos, la pobre ave se encontrará en las poderosas mandíbulas del gato. Para entonces será demasiado tarde para escapar. Así que, ¡permanezcan alerta mientras todavía hay tiempo!

ESPIRITUALIDAD

Quizá no esté fuera de lugar explicar aquí el significado del término *Espiritualidad*, que a menudo se confunde con otros fenómenos como la fe ciega en los libros sagrados, la exhibición de milagros, los fenómenos psíquicos o los poderes de yoga. La espiritualidad es una experiencia interna y comienza donde terminan todas las filosofías y las prácticas de yoga. Espiritualidad es la experiencia del alma. Cuando se afirma, "Yo soy el cuerpo", se trata de una sensación basada en el intelecto y puede considerarse como ignorancia. Cuando se afirma, "No soy el cuerpo, soy un alma despierta", se trata de un conocimiento aprendido o tan solo una teoría; pero cuando se logra una experiencia genuina del alma por medio del auto-análisis y se hace contacto con el Alma Suprema, a esto se llama espiritualidad. La primera lección práctica comienza cuando hay un

completo retiro del cuerpo físico, gracias a la bondad de un Maestro experto en la práctica. Nadie puede retirarse o abandonar el cuerpo físico sin ayuda; si alguien dice lo contrario y asegura que sí puede, solo se engaña a sí mismo. Todo intento de hacerlo sin ayuda de un Maestro acabará en el fracaso, ya que Él es el único calificado para impartir esta experiencia.

Los Maestros vienen a distribuir este tesoro de bendiciones espirituales a los buscadores de la Verdad. La espiritualidad no puede comprarse o enseñarse, pero puede adquirirse mediante contacto con personas de naturaleza espiritual. Es más, los dones de la naturaleza, como el aire, el agua, la luz, etc., son gratuitos, y la espiritualidad también es un don de la naturaleza que los Maestros distribuyen gratuitamente. En igual sentido, la Espiritualidad como de hecho lo sostienen todas las sagradas escrituras, no se obtiene de los libros. Estos ofrecen una recopilación valiosa de las experiencias internas de otras personas, llenan vacíos de la historia y contienen mensajes de los Maestros del pasado que nos ayudan a verificar los hechos revelados por un Maestro viviente, y de esta manera confirman nuestra fe en esta ciencia o conocimiento. El ser humano se siente confundido por las diferentes traducciones, interpretaciones y exposiciones, cada una diferente de la otra, las cuales tienden a enredarlo y confundirlo, en vez de aliviar su mente. Además, su egoísmo ha creado cientos de círculos religiosos, que en vez de amor se proponen mantener distancias y una ortodoxia estrecha, el aislamiento en vez de la integración.

En estas condiciones, los seres humanos atormentados entre emociones contrarias, engendran el odio y piensan en la guerra.

Para comprender la Ciencia de los Maestros asistimos al Satsang, en donde se nos aclara la mayoría de nuestras dudas. El Maestro ayudará personalmente a eliminar cualquier duda que permanezca. Todas las preguntas reciben una calmada consideración, sin que haya lugar a controversias. El rico y el pobre, el eminente y el humilde, todos reciben igual atención, tal como corresponde a un médico atender al enfermo. Un verdadero Maestro ve lo bueno y lo malo de una persona tan claro como se ve el contenido de un frasco de vidrio, pero El no revela nada. Al sentarse ante El, todos incluso quienes no comprenden su idioma se benefician, así como se disfruta de fragantes aromas en una tienda de perfumes. El Maestro derrama Sus bendiciones a través de las miradas que captan aquellos que sienten anhelo. Sus ojos son un maravilloso rocío de amor.

CRITERIOS PARA JUZGAR A UN VERDADERO MAESTRO

No juzguen a un Maestro por su apariencia externa, sus antepasados, su vestimenta rica o pobre; por su país de origen, la forma como habla o como come; por el puesto que desempeña, el número de libros que haya escrito o por lo

que diga la gente de Él. Primero reciban de Él la experiencia interna que promete y luego júzguenlo desde esa elevada perspectiva. La experiencia personal es el criterio para juzgar a un Maestro genuino. Una persona que vea las cosas desde un nivel espiritual y vea al ser humano con sus problemas, dificultades y debilidades, que haya estudiado los problemas que afronta la humanidad y pueda ofrecer soluciones, que esté en capacidad de corregir y guiar al ser humano de forma tanto visible como invisible, moral como espiritualmente, en la teoría como en la práctica - tan solo una persona así es apta para asumir la responsabilidad que significa la posición de Maestro. Benditos son aquellos a quienes la felicidad y el anhelo conmueven su corazón al escuchar el anuncio de que un Maestro así existe y se halla cerca.

La espiritualidad es una ciencia más sencilla y fácil que otras ciencias. La persona no tiene que esforzarse sino para formarse a sí mismo, ética y moralmente, hasta llegar a la cúspide del amor, la sinceridad y la humildad, todo lo cual producirá en él el requerido estado de receptividad. Todo lo demás queda en manos del Maestro. De nuevo digo que un movimiento, por muy espiritual que aparezca en la superficie, no debe juzgarse por el número de sus seguidores. Un buen orador puede atraer multitudes en cualquier sitio y sin embargo puede que no haya nada sustancial o convincente en su discurso. La espiritualidad no es propiedad exclusiva de familia o lugar alguno, sino que es como una flor fragante que crece donde quiera que la naturaleza lo haya dispuesto, y a cuyo alrededor se congregan las abejas provenientes de

todas partes a saborear su néctar. Los Maestros no van en pos de la gloria personal, aunque ciertamente la merecen. Aun en charlas comunes se les oye decir, "Oh, todo es gracia de mi Maestro; yo no he hecho nada. Mi Maestro merece todo el crédito y alabanza". Esta humildad los coloca muy por encima del bajo nivel de egoísmo que se encuentra en este mundo.

Los Maestros han venido en todas las épocas para ofrecer al ser humano esta Ciencia natural. Y solamente quienes sienten descontento en este mundo se apresuran hacia Ellos; los demás, para quienes las atracciones, placeres y lujos de este mundo son su predilección, les vuelven la espalda. Aquellos en cuyo corazón ha muerto todo noble sentimiento, no solo colocan todo obstáculo posible en el camino de los Santos, sino que también los someten a diversos tipos de torturas, como lo demuestra el estudio de la vida de Jesús, del Gurú Nanak, Kabir y otros. Los Maestros han venido en el pasado, existen hoy en día y seguirán viniendo en el futuro, para beneficio espiritual de la humanidad. Presumir y aceptar que la espiritualidad se haya convertido en el privilegio exclusivo de una religión en particular, una vez fallecido el Maestro en cuyas enseñanzas se fundó, o que los libros sagrados sean la única guía, es algo que demuestra la insensatez del ser humano.

¿Cómo podemos distinguir a un Maestro verdadero de uno falso? Realmente no existe una prueba o fórmula mágica salvo la experiencia personal, para discernir lo correcto de lo

incorrecto, la verdad de la falsedad y lo real de lo irreal. Aun en tiempos del emperador Yanak, el padre de Sita en el Ramayana, cuando aquel estuvo dispuesto a pagar una suma enorme por el conocimiento teórico de esta Ciencia, solo uno entre todos los rishis, yoguis y munis de la India, de nombre Yagyavalkia, fue capaz de hacerlo y obtener recompensa. Yagyavalkia, no obstante, tuvo el valor moral de admitir: "Garyi, solo conozco la teoría, pero no tengo una experiencia personal de ella". En una segunda ocasión, el emperador Yanak proclamó que quería una experiencia práctica de esta Ciencia para cierta fecha, y además, en un lapso de tiempo tan corto que no excediera lo que toma montarse en un caballo y poner ambos pies en los estribos. Se invitó a grandes yoguis y rishis a todo lo largo y ancho de la India, pero en el momento indicado solo uno dio un paso adelante para aceptar el reto. Este era un jorobado de nombre Ashtavakra, que tenía ocho jorobas en su cuerpo. La concurrencia se rió en voz alta de su aspecto, tomándolo por un loco. Ashtavakra exclamó: "¿Cómo puedes aspirar a lograr una experiencia espiritual de estos zapateros remendones que has reunido, quienes tan solo tienen sus ojos puestos en la piel del cuerpo, pero que no pueden ver internamente?" La experiencia fue debidamente concedida al emperador dentro del tiempo establecido. Lo que debemos tener en cuenta aquí es que en esa época, cuando la espiritualidad se encontraba en su florescencia, tan solo una persona se adelantó para aceptar el reto. Y en los actuales tiempos, cuando el materialismo está creciendo, no se encuentran Maestros competentes a cada paso. Así que nos

corresponde buscar sin dejarnos extraviar por la falsa propaganda o el testimonio de los demás; tampoco por una fe ciega o las promesas de una felicidad futura, o por nuestras propias consideraciones sobre rango, fortuna y placeres. Cuando vienen estos personajes, que son los Maestros, tienen la capacidad de darle vida a millones de personas que acuden a verlos. Ellos son los hijos de la Luz y dan Luz a toda la humanidad.

La fe ciega es uno de los mayores obstáculos de superar. Fe ciega es aquello a lo que simplemente prestamos oídos, leemos o adoptamos sin tomarnos el trabajo de investigar hacia qué o dónde nos conducirá. Si uno se descuida y olvida el fin mientras se concentra en los medios, al punto que no pueda apreciar si está haciendo progreso hacia la meta, esto todavía es fe ciega. Cuando uno se acerca a un Maestro y escucha con atención sus explicaciones sobre cómo alcanzar el conocimiento de sí mismo mediante el auto-análisis – explicaciones debidamente sustentadas con una o más citas de las valiosas palabras de diferentes Santos – entonces se llega a convencer intelectualmente de seguir el sendero como una medida experimental, y de obrar mientras tanto con fe en lo que indica el Maestro. Este es el primer peldaño para aprender acerca de la Realidad. En el momento en que se obtiene la experiencia práctica, directa y personal, en cualquier grado que sea, la persona se convence más y va progresando día a día.

Hoy en día las personas escuchan charlas, conferencias y prédicas, que se aceptan y se creen toda la vida, dando por hecho que se les ha colocado con seguridad en el camino de la salvación. Pero cuando llega la muerte con todos sus sufrimientos, angustias por la separación y el temor a lo desconocido, entonces las personas se dan cuenta de su error. El hábito de toda una vida de apego al cuerpo ocupa ahora todos sus pensamientos, mientras sus amigos, médicos, parientes y sacerdotes permanecen a su lado, desesperanzados y sin poder ayudar.

Aquí es donde la Ciencia de *Para Vidya* – Surat Shabd Yoga – resulta de gran ayuda para nosotros, ya que el alma al retirarse del cuerpo lo hace con la mayor facilidad, y el Maestro aparece para recibirla y guiarla hacia el más allá. Para una persona como ésta, la muerte es el más feliz de los acontecimientos, ya que es la unión con el Amado, como ocurre en el matrimonio. Ella ya ha visitado las regiones más elevadas y se ha convencido de su excelencia, y ahora cruza sin temor esos territorios conocidos. Mi Maestro Hazur Baba Sawan Singh Ji, cuando insistía a sus discípulos sobre la necesidad de las prácticas espirituales, solía decirles: "Vayan a ver un discípulo moribundo para que se convenzan". Los Santos creen en la salvación durante la propia vida, no en la salvación después de la muerte. En verdad, ésta es una ciencia fácil y sencilla, y el discípulo nunca debería quedar satisfecho con su Iniciación y sin la experiencia espiritual. Debe entonces dedicar tiempo regular a las prácticas espirituales, mantener informado

regularmente al Maestro sobre su progreso y buscar constantemente su guía, personalmente o por carta, sin llegar a pensar que lo está incomodando. El Maestro sabe por intuición como va progresando cada discípulo y puede eliminar la mayoría de sus dificultades por transmisión del pensamiento y por otros medios, pero El desea que le hagan saber por escrito cualquier dificultad en el progreso.

El antiguo sendero del Surat Shabda Yoga o Para Vidya puede ser recorrido sin dificultad alguna por hombres, mujeres y niños de todas las edades, a diferencia de otros caminos que prescriben complicados y agotadores ejercicios y el control de la respiración. Todo esto a lo sumo conduce a un leve control sobre sí mismo y a lograr unos cuantos poderes insignificantes. Tales métodos exigen además un estado físico vigoroso y una dieta excelente. Por eso, los Maestros desaprueban esos métodos por considerarlos impropios para esta época y peligrosos físicamente para el cuerpo.

LA CIENCIA

En el cuerpo físico actúan dos corrientes principales que controlan la vida. La una es una corriente motora, la respiración o prana, y la otra es una corriente sensorial, que también puede llamarse atención o Surat. Los Maestros hacen caso omiso de la primera para no interferir con la

respiración y dejar que continúe el proceso de la vida. La corriente sensorial se ramifica por todo el cuerpo, pero su centro principal se halla en medio y detrás de las dos cejas, en compañía de la mente. A nosotros nos corresponde retirar esa corriente sensoria, o del espíritu, hasta su centro.

INICIACIÓN

La mente no le permite al ser humano tener conocimiento del alma, porque su naturaleza es buscar el placer, y sus fluctuaciones constantes son difíciles de vencer. Sintonizar nuestro ser con la corriente interna de Sonido es la mejor manera de calmar la mente y practicar la concentración. No importa a qué escuela de pensamiento o sociedad pertenezca una persona, no tiene necesidad de convertirse y puede permanecer donde está. No hay reglas estrictas o rígidas, no hay rituales ni ceremonias, no hay ostentación ni exhibiciones, no hay ofrecimiento de regalos, ni aun de flores. Todo lo que tiene que hacer un discípulo es adentrarse en su interior y de ahí en adelante considerar al cuerpo como su laboratorio. Con respecto a la teoría, tiene que comprender lo siguiente, que es un resumen de la **esencia** de lo que escuchará en los Satsangs.

1. - **El Maestro no es el cuerpo.** Es el Poder que actúa por intermedio del cuerpo, el cual utiliza para enseñar y guiar al ser humano, de manera muy parecida a como un espíritu

utiliza a un médium. Solo en la forma corporal podrá el discípulo reconocer a su Maestro en las más elevadas regiones y aquí mismo en la tierra.

2.- El Maestro es el Shabd, el Verbo, Nad, etc., todo lo cual se refiere al poder de Dios que se manifiesta en el principio de Luz y Sonido. Al ponerse en contacto con este Poder, el ser humano es llevado de regreso a su verdadero hogar.

3.- El Verbo adopta un cuerpo físico por el bien y para alivio de aquellos que están desilusionados con la vida y anhelan una felicidad y paz duraderas, al margen del mundo y sus preocupaciones. La Biblia dice: " El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". Una vez que el discípulo haya hecho contacto con el Verbo, lo cual tiene lugar cuando el Maestro concede la iniciación, la forma audible de este Verbo reside dentro de él a cada instante del día y de la noche, y nunca lo abandona, ni siquiera después de concluir su existencia física sobre la tierra, pues ira con él y permanecerá con él hasta cuando alcance la meta final. Al Verbo también se le conoce como la Voz de Dios o la Corriente de Sonido y es el impulso de vida dado por el Maestro en el momento de la iniciación. Puede ser percibido como un sonido que viene de lejos y gradualmente se desarrolla hasta alcanzar una dulzura tal que ninguna música sobre la tierra puede superarlo. Es el Agua de la Vida, la Fuente de la Inmortalidad, el Elixir de Vida, el Néctar de la Espiritualidad, etc., de que se habla en los libros sagrados.

4.- El ser humano posee un ojo interno con el cual puede ver dentro de sí todas las regiones superiores, en el momento que un Maestro viviente competente rasga el velo. En tal estado mantiene perfecta conciencia y pasa por asombrosas experiencias. Pero ascender a las regiones más elevadas sin un Maestro competente, está lleno de peligros.

SIMRAN

El Simran es la repetición de los nombres sagrados que se dan al discípulo en el momento de la Iniciación como una protección contra todos los peligros. Sirve también a manera de contraseña para todos los planos espirituales; concede fortaleza y sustento al cuerpo y a la mente durante los problemas y aflicciones; conduce al alma más cerca del Maestro; es un instrumento eficaz para lograr la concentración, e imparte muchos más y variados poderes. El Simran enseñado por un falso maestro no es más que un montón de palabras; pero esas mismas palabras se electrizan cuando reciben la carga de la atención y la gracia de un verdadero Maestro.

La Iniciación comienza con la explicación y descripción de las regiones espirituales internas y de la manera como se debe seguir el sendero. La parte práctica de la Iniciación consiste en la apertura de la visión interna para ver las

regiones internas con sus diversas luces celestiales, y, a su vez, en el contacto con el Lazo Divino o Corriente de Sonido. La práctica diaria de ambos, en combinación con el Simran constituye la Meditación. Además de todo esto, el Maestro da instrucciones sobre cómo llevar una vida pura y sencilla, la necesidad de dedicar con regularidad un tiempo a las prácticas, y da otras palabras de sano consejo. Toda la ceremonia dura de dos a tres horas. Cada quien deberá llevar un diario sobre su progreso espiritual, y los errores tanto de antiguos como de nuevos discípulos son corregidos de tiempo en tiempo para asegurar el progreso.*

*Era la práctica habitual en tiempos del Maestro Kirpal. Consistía en que los discípulos enviaban cada tres meses al Maestro en India el diario de introspección con el registro de las faltas diariamente cometidas, y el tiempo dedicado a la meditación, junto con una carta con las preguntas de tipo espiritual que tuvieran. El contestaba estas cartas haciendo sugerencias y dando consejos. Los Maestros sucesivos, Sant Ajaib Singh y Sant Sadhu Ram, han venido modificando progresivamente esta práctica, aunque algunos discípulos todavía registran sus faltas en un diario.

MILAGROS

Los Santos Maestros nunca le hacen ver milagros a un discípulo, excepto en aquellos casos raros en que se dan circunstancias especiales. Los milagros están en

consonancia con las leyes de la naturaleza, mas no obstante constituyen peligrosas trampas que enredan y perjudican los ideales más elevados del ser humano en su camino de acercamiento a Dios Todopoderoso. Es un tema que un hombre común y corriente no se preocupa por estudiar, por la sencilla razón de que requiere enorme control de sí mismo y entrenamiento de la mente, lo cual implica comúnmente restricciones que no estaría dispuesto a tolerar o a seguir. Los poderes milagrosos obtenidos tras un prolongado período sirven de instrumentos para hacer tanto el bien como el mal, y como son más utilizados para el mal que para cualquier otra cosa, son calificados como dañinos por todas las personas verdaderamente espirituales. Los Maestros son poseedores del Poder Supremo, pero su misión es sagrada. Un discípulo al que se le ha abierto su visión interna, ve muchos milagros a cada paso. Vacilar en creer en un Maestro hasta no ver milagros es tan necio como negarse a creer que una persona es multimillonaria porque no nos muestra su dinero. Esta puede tener todo su dinero depositado en un banco y preferir gastarlo como le parezca sin importarle el aplauso o la aprobación del público. De una audiencia de miles de personas que miran a un mago hacer sus trucos, tan solo unos pocos se sienten inclinados a aprender el arte. Aquellos que están ansiosos de ver milagros no son verdaderos buscadores.

SÍNTESIS GENERAL

Hoy en día el mundo está clamando por un mayor entendimiento, por la paz y el cese de los conflictos. Esta ciencia del auto-análisis o análisis de sí mismo, con su capacidad de revelar la hermandad entre los seres humanos y la paternidad de Dios, es el remedio que puede reconstruir una cultura saludable y propagar la armonía entre los miembros de la humanidad. Aquel que proclama amar al Dios invisible pero que no tiene consideración o amor por su prójimo visible, está realmente perdido. El amar, respetar y sentir gratitud por el prójimo, es amar y respetar a Dios. Así mismo, el amor por el Maestro visible, quien es nuestro vínculo de conexión con Dios, es en realidad amor por el Padre Supremo. Por lo tanto, debemos tratar de medir la gracia y la misericordia de Dios a través de un Santo Maestro, quien es el representante visible de Dios y tiene como fin la espiritualidad y no la idolatría. La atmósfera en la que se mueve este genuino Maestro se carga de corrientes de paz y amor que absorben quienes entran en contacto con Él. Aún las cartas escritas por Él o en su nombre son portadoras de corrientes de éxtasis que penetran hasta los más recónditos lugares del corazón.

El Gurú viene antes que Dios. Así aconteció con el Maestro Hazur Baba Sawan Singh Ji Maharaj, quien estuvo entre sus discípulos durante largos años y aún ahora después de haber dejado Su cuerpo, cuida de sus amados e incluso de aquellas personas que alguna vez estuvieron en contacto con El, con amor y sinceridad en sus corazones. El

amor no conoce de leyes y Él todavía aparece en su forma radiante para beneficio de ellos, hasta en los planos espirituales más bajos. No solo una persona sino cientos de ellas, pueden atestiguar lo que la gente ignorantemente llamaría una ilusión. En el plano físico, Él todavía está prodigando sus bendiciones por medio de su vocero en el Ruhani Satsang, en el Sawan Ashram*, quien a su vez sirve ahora de guía a los seres humanos en todos los asuntos espirituales. Cuando una bombilla se funde se la reemplaza por otra. El mismo Poder actúa en la bombilla y la misma Luz ahora brilla. Todos los que se acercan al Maestro obtienen experiencias positivas. Todo el que desee aprovechar esa dorada oportunidad solo tiene que ponerse en contacto con el Maestro y sus deseos serán satisfechos, su corazón rebosará de felicidad y sus fatigados hombros serán aliviados de su carga de preocupaciones y ansiedades.

Kirpal Singh Ji

* **Nota** El Maestro Kirpal Singh partió de este mundo físico el 21 de agosto de 1974. Su misión y enseñanzas han tenido continuidad en el tiempo a través de Su sucesor inmediato Sant Ajaib Singh (1926-1997) y del Maestro Viviente Sant Sadhu Ram (1944-). El mundo no ha estado nunca sin un Maestro del más alto orden espiritual.

**OTROS LIBROS DE
SANT KIRPAL SINGH**

**Disponibles en la Librería del Ashram
de Subahoque o para descargar online en**

<http://www.elnaam.org/Publicaciones/libroskirpal.php>

Charlas Matinales: charlas espirituales dadas en el Sawan Ashram que giran en torno a la naturaleza del amor, y cómo se desarrolla y se transmite

La Corona de la Vida: estudio comparativo de las corrientes de yoga, incluido el Surat Shabd Yoga o yoga de la atención al Sonido (Sant Mat)

Hombre-Dios: la misión que lleva a cabo un hombre divinizado o Maestro y la forma cómo El acerca a las almas hasta su Creador

La Realización de Dios: cuatro charlas del Maestro sobre el Reino de Dios y cómo acceder a él durante el curso de nuestras vidas

La Rueda de la Vida: La ley del karma explicada y cómo escapar a su implacable efecto con la ayuda de un Maestro perfecto

Auto Introspección y Meditación: selección de de los escritos del Maestro sobre estos dos aspectos importantes de la vida espiritual

Simran, el dulce recuerdo de Dios: la razón de ser y beneficios de la repetición del sagrado nombre del Señor

Vida y Enseñanzas de Baba Sawan Singh Ji: breve relato de la vida de Baba Sawan Singh con anécdotas vividas por su autor

Siete Senderos a la Perfección: folleto que resume las enseñanzas de Sant Mat

INFORMACION ADICIONAL

Centros de Satsang

Información adicional sobre las enseñanzas de Sant Mat en español se imparte en los centros de Satsang en muchos lugares del mundo, entre ellos los siguientes países o territorios de habla hispana:

- Colombia
- Ecuador
- España
- México
- Venezuela
- USA – Estado de Florida

Para solicitar información sobre Satsang en estos y otros países del mundo, por favor dirija un mensaje a sevadares@elnaam.org

Libros y videos

Videos con las enseñanzas de Sant Ajaib Singh Ji (1926-1997), sucesor de Sant Kirpal Singh, y del Maestro Viviente Sant Sadhu Ram (1944 -) pueden adquirirse en los centros de Satsang o descargarse gratuitamente de:

www.mediaseva.com
www.elnaam.org

Para mayor información sobre estas enseñanzas y consultas se puede dirigir un mensaje a: sevadares@elnaam.org

